



Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo

ISSN: 2591-2755

revistalat@gmail.com Hernan Palermo.

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Argentina

Torres Mejía, Patricia

**Juan Luis Sariego: un precursor (Oviedo, capital de  
Asturias, España 1949 - Chihuahua, México 2015)**

Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo, vol. 5, núm. 12, Esp., 2021, pp. 7-25

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas  
Argentina

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=668071842002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso  
abierto

## Contribuciones

<http://id.caicyt.gov.ar/ark:/s25912755/iclpg0s02>

### Juan Luis Sariego: un precursor (Oviedo, capital de Asturias, España 1949 - Chihuahua, México 2015)

**Patricia Torres Mejía**

*CIESAS/Directora Revista LAT, México*  
[ptorres@ciesas.edu.mx](mailto:ptorres@ciesas.edu.mx)

Es un gusto publicar la transcripción de la entrevista-video-documental sobre cultura minera realizada en 2013 por Samantha Chaparro al colega Juan Luis Sariego Rodríguez, uno de los pioneros de la antropología del trabajo en México y referente obligado para estudiosos e interesados en la minería.<sup>1</sup> El documental *El señor de las minas* está basado en una visita de campo de tres días por diferentes minas y minerales de Chihuahua que hizo Juan Luis con su hija Yanuén, su alumno Raúl, hijo del minero José Martín Ramírez -amigo de Juan Luis- y Samantha a cargo del documental.<sup>2</sup>

Conocí a Juan Luis Sariego Rodríguez en México en 1975, como jesuita que llegó a la Universidad Iberoamericana para estudiar antropología social. Su estancia en el Chad, con residencia entre los Nâr, le convenció -nos decía- de estudiar esta disciplina. Juan Luis, de voz grave con fuerte acento asturiano tenía 26 años de edad. En México vivió los últimos cuarenta años de su vida. En este país renunció a su adscripción a la Compañía de Jesús, se formó como Maestro en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana y Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana, Uni-

<sup>1</sup> Agradecemos la autorización de Samantha Chaparro y del CIESAS para presentar la transcripción de la entrevista-video publicada en disco compacto integrado al libro coordinado por Victoria Novelo y Severine Durin en 2018. La transcripción textual la realizó la Lic. Gardenia Díaz quien además hizo una selección de imágenes del mismo para acompañar a la misma.

<sup>2</sup> La entrevista transcrita y ligeramente editada para facilitar su lectura. (P.T.M.)

dad Iztapalapa. México fue su segunda patria, objeto de su trabajo profesional y familiar.

Juan Luis realizó sus trabajos iniciales de formación de campo con trabajadores de las minas de plata en Real del Monte, Hidalgo. Era becario de un proyecto sobre la clase obrera en México a cargo de Victoria Novelo en el CISINAH, hoy CIESAS. Su interés por las luchas obreras y sindicales lo llevaron a estudiar las minas de Cananea (cobre) y Nueva Rosita (carbón) en el norte del país, cuyos movimientos influyeron en la caída del dictador José de la Cruz Porfirio Díaz Mori -más conocido como Porfirio Díaz- y el inicio de la revolución mexicana. En su tesis de maestría sustentada en la Universidad Iberoamericana bajo la dirección de Carmen Viqueira, presenta la historia social de ambas empresas. Para el análisis de la cultura obrera de los mineros, desarrolló los conceptos *enclave* y *mineral*, con los que continuó trabajando a lo largo de su vida. Su trabajo *Enclaves y minerales en el norte de México: historia social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita 1900-1970* obtuvo el premio a la mejor tesis que otorga anualmente el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 1986. Dedicó la publicación en forma de libro (1988) a su abuelo Juan Luis, activo en las minas de carbón en Riosa, Asturias, España.

Obtuvo plaza de profesor de tiempo completo en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, desde donde partió a Chihuahua en 1990 para fundar una sede de la ENAH. La cultura obrera -maquiladoras, agroindustria y minerales- y la cuestión indígena fueron presentadas como los temas centrales a desarrollar desde la antropología; a estos temas se fueron agregando otros más según las demandas de la región. La entrevista que aquí se presenta trata sobre su investigación sobre el desarrollo y devenir de la cultura obrera.

Décadas después, a insistencia de su amigo y colega Luis Reygadas, se inscribió al doctorado en Ciencias Antropológicas en la Universidad Autónoma Metropolitana, sede Iztapalapa. El tema de su tesis fue resultado de recorridos de campo en el Estado, lugar en que la presencia y desarrollo de la población indígena raramuri demandaba un análisis de largo aliento. Su tesis *La cruzada indigenista en la Tarahumara*, dirigida por Esteban Krotz, fue defendida en el año 2000 y, al igual que la de maestría, obtuvo el premio a la mejor tesis de doctorado del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). En la introducción indica que responde al “*reclamo de no pocos interlocutores regionales que aspiran a encontrar en la antropología la respuesta a sus preocupaciones en torno a la situación de los pueblos indios de la Sierra de Chihuahua.*” (p.11) Muestra cómo:

*“El indigenismo, como política de gobierno frente a los grupos étnicos del país, como proyecto de futuro y aún como realidad presente ha fracasado. Prueba esta afirmación no sólo el grave conflicto -aún sin resolver- derivado del levantamiento indígena en Chiapas en enero de 1994 y su secuela en la política nacional, sino también el hecho insoslayable de que son los pueblos indígenas el sector con los más graves índices de pobreza en el país.”* (Sariego, 2000: 48)

Comenta, en las últimas páginas de su tesis, tres estrategias económicas emergentes en la región de la tarahumara en las que no inciden las políticas indigenistas: *“el repunte de un nuevo modelo productivo minero, la creación de un ambicioso programa de turismo y el impacto en amplias franjas de la geografía serrana de la siembra y comercialización de estupefacientes.”* (Sariego, 2000: 341) Sobre las metalúrgicas canadienses en yacimientos de oro, comenta que *“se trata, en general, de sistemas de producción que están teniendo ya un primer impacto laboral y ambiental-”* (Sariego, 2000: 343)<sup>3</sup>.

La manera en que aborda ambos temas, la minería y la cuestión indígena, son aportaciones a la economía política que obligan a ver todo fenómeno social desde la producción (organización y destino) y como proceso de largo aliento. La manifestación cultural como explicación social es lo que observamos en campo y da identidad a quienes participan en su conformación desde diferentes posiciones en el modelo económico dominante.

En esta entrevista, Juan Luis presenta con claridad y contundencia el momento que atraviesa la cultura obrera minera en la primera década del siglo XXI en Chihuahua, México.

## TEXTO HABLADO DEL DOCUMENTAL EL SEÑOR DE LAS MINAS DE SAMANTHA CHAPARRO.

“Soy Juan Luis Sariego Rodríguez, soy antropólogo de formación y me he dedicado por algunos años a estudiar el tema de la minería en México. Me tocó trabajar haciendo investigaciones hace años, con los mineros de Pachuca, con los mineros de Cananea, Sonora, con los mineros de Nueva Rosita, con los mineros de carbón de Nueva Rosita, los mineros de Parral de San Francisco del Oro, de Santa Bárbara, aquí en el estado de Chihuahua y en diferentes regiones mineras de México y Zacatecas. Ahora, en la actualidad estoy tratando de entender los cambios que se vienen dando en la minería mexicana, diríamos, desde el año 2000 para acá”.

“A lo largo del siglo XX los mineros mexicanos fueron forjando un tipo de cultura. Entendamos por cultura un conjunto de elementos que les dieron identidad, que les hicieron ser diferentes a otros sectores de la clase obrera mexicana. Esa cultura minera, según yo, se apoyaba en tres pilares. El primero, el trabajo, y no es cualquier trabajo. El trabajo minero siempre es por naturaleza un trabajo duro, rudo, peligroso, subterráneo, que implica, digamos, siempre una especie de juego, reto a la muerte. Los mineros lo tienen muy presente siempre, todos los días lo tienen muy presente. Esa condición laboral tan particular dio lugar a una manera de vivir, de tener el trabajo, que se expresaba en muchos aspectos, como, por ejemplo, la solidaridad dentro de las minas, una profunda religiosidad ligada con esa cultura de la muerte. Ser minero era, diríamos, estar llamado a morir en el trabajo; un sentido de

<sup>3</sup> Se trata, nos dice, del minado a tajo abierto y el beneficio por lixiviación en montones con acción de reactivos con cianuro, filtración y precipitación, eliminándose los viejos sistemas de la flotación selectiva y la pirometalurgia.

resignación dentro del trabajo. Para los mineros, el trabajo se aprende haciendo, y por lo mismo, para ocupar una categoría dentro del trabajo, hay que tener experiencia, hay que tener antigüedad. Entonces, digamos, hasta los años setenta, ochenta, en todas las minas de México operaba un principio, que se conocía como el ‘principio del escalafón’. Para que nos entendamos, quiere decir que un minero cuando entraba a una mina, entraba con una categoría de peón, y a partir de ahí hacía como una especie de abanico, uno escogía alguna de las líneas o de las áreas de especialización dentro de la mina”.

“Los personajes claves de la minería son los perforistas. Sin este trabajo, la mina se viene para abajo. Los más importantes eran los que estaban tumbando mineral, que eran los perforistas, porque podemos meter luz, podemos meter agua, podemos meter aire neumático, que es con las que funcionan las perforadoras. Podemos bombear una mina para que no se ahogue; podemos hacer muchas cosas, pero si no tumbamos mineral, pues ahora sí que la gallina de los huevos de oro se acaba. Este trabajo es el punto neurálgico del trabajo minero”.

“Hasta los años ochenta era un proceso manual, implicaba mucha fuerza física, y dependía en buena medida del esfuerzo del minero, lo cual daba al minero una capacidad de negociación muy fuerte frente a las empresas”.

“A partir de los años, diríamos ochenta, noventa, empiezan a introducirse las grandes máquinas, la maquinaria pesada, tanto dentro de las minas como en los tajos a cielo abierto. Todo esto, provocó que el trabajo, que como decía yo, uno de los puntales de la cultura minera, se modificara. Primero, sobre todo porque el obrero ya no autorregula tanto la productividad, a partir de ello son las máquinas las que, digamos, establecen los niveles de productividad”.

“Otra cosa que se ha modificado mucho y que tiene que ver con las nuevas visiones de trabajo, es que las minas se han empezado a feminizar, es decir por primera vez en la historia de México han empezado a entrar mujeres a trabajar. Entonces estamos empezando a ver eso, que la cultura minera se está adaptando a eso. ¿Qué está pasando?, eso hay que discutirlo. En algunas zonas mineras hay mineros que se resisten, sienten que es una violación a sus códigos culturales; en otras se van adaptando, porque los hechos los llevan a ello. Las empresas manejan mucho el discurso de que dentro de sus políticas hay un componente de equidad de género, y que las mujeres son tan productivas y tan hábiles para el trabajo minero como lo pueden ser los hombres, incluso dicen que prefieren a las mujeres porque las mujeres cuidan más el equipo, son menos faltistas, se emborrachan menos que los mineros, son más precavidas en términos de accidentes, en fin, es una cuestión dudosa, yo pienso que también esto tiene mucho qué ver con la tendencia al abaratamiento de la mano de obra, a la caída del salario real; lo cierto es que esto se está modificando”.

“Como ya lo he sabido de mucha gente, los mineros entienden que la mina es una mujer, y que si da riqueza es en buena medida porque tiene una relación amorosa con el minero. La mina para el minero, en cierta forma, es una madre porque es un signo de fertilidad de la riqueza, pero en otro sentido es una novia que guarda una relación amorosa, y puede generar venganzas y puede generar accidentes. Dicen los mineros que cuando, bueno, decían los mineros, cuando una mujer entra a una mina, la mina se cela”.

“El segundo pilar sobre el que se apoya la cultura minera, que le da una manera especial de ser a los mineros, son los pueblos mineros. Como dicen los mineros cuando hablan de sus pueblos, le llaman minerales, ‘yo soy del mero Chihuahua, yo soy del Mineral el Parral’ o ‘el Mineral de la Cananea’, ‘los que somos de los Minerales con mayúsculas, minúsculas son las piedras, con mayúsculas son los pueblos’. Y qué quieren decir los mineros cuando utilizan ese concepto de mineral, pues yo entiendo que lo que quieren decir es que son pueblos que están siempre amenazados de desaparecer, que son efímeros. Que duran lo que duran sus reservas mineras, o lo que dura el interés de una empresa para explotarla, y cuando ese interés o esas reservas o las condiciones del mercado, de los precios internacionales hacen que esos yacimientos no tengan valor, pues desaparecen, y así pues vemos pueblos mineros fantasmas. Por ejemplo, aquí en el caso de Chihuahua conocimos hace poco el pueblo de Minas Nuevas, es uno de los aquí. Cerquita de Chihuahua hay un pueblo que se llama Las Plomosas, es un pueblo fantasma, y así encontramos muchos pueblos desaparecidos, que quizá después vuelven abrir, después de siglos vuelven abrir, luego va uno y no hay nada, y eran pueblos que tenían una venta tremenda”.

[Se escucha la voz de Raúl Ramírez y otras más quienes cantan una parte de la canción “Los dos amigos”]

*Amarillo no me pongo  
Amarillo es mi color  
He robado trenes grandes  
Y máquinas de vapor  
Válgame el santo niño  
Ya agarraron a José  
En la esquina del mercado  
Lo ataron y se les fue.*

Continúa Juan Luis:

“Los pueblos dependen en todos sus ámbitos de las empresas. El minero no solo depende de la empresa en términos de su salario, sino que depende en términos de la vivienda, del agua, de la escuela, de los hospitales, hasta del ocio porque las calles a veces tienen nombres de minerales, que la calle Cobre, Zinc, o sea, dicho en otras palabras, el ámbito del trabajo y el ámbito de la reproducción social y de la vida cotidiana no están separados; entre el pueblo y la mina no hay una frontera”.

“Esos pueblos hoy se están modificando ¿por qué? Porque estamos viendo uno de los cambios más fuertes que ha habido en el trabajo minero: las empresas están trabajando mucho con los sistemas de subcontratación, entonces para tal o cual labor no emplean obreros propios que viven en los pueblos, sino que traen trabajadores de otros lugares. Esos trabajadores no se asientan en los pueblos, están un tiempo ahí, no vienen con familia, no crean raíces en esos pueblos, van y vienen, incluso yo creo que empieza a surgir una especie de, una nueva figura dentro de la minería, los *mineros golondrinos*, hoy aquí y el próximo año nos toca en otra mina y, en fin, donde hay contratos. Entonces eso quiere decir que los pueblos no son tan mineros; mucha gente trabaja en las minas, pero viven en campamentos temporales, o viven en pequeños hoteles, o

viven en viviendas que se hacen con materiales reciclables para un cierto tiempo. Vas e incluso hay campamentos con algunas tiendas de campaña que duran un tiempo y están desde que se instalan, pensados para que desaparezcan en el tiempo menor posible, es decir, ‘hay que acabarse las reservas mineras en el menor tiempo posible, antes de que bajen de precio’”.

“Siempre había una colonia especial para nosotros (visitantes), para los ingenieros y el directivo, los directivos extranjeros, no se mezclaban con los mineros. Esos barrios estaban mucho mejor, eran los barrios americanos. La colonia americana tenía su propia escuela donde enseñaban el inglés, tenían sus lugares, sus cines, sus lugares de esparcimiento, dentro de la colonia”.

“Entonces los pueblos, ya no son los pueblos mineros de antes, donde todos eran mineros, todos dependían de la empresa, todos los niños eran hijos de mineros e iban a las escuelas *Artículo 123*<sup>4</sup> que dependían o eran sostenidas por las empresas. Todos iban al cine del sindicato, y pues había secciones del sindicato minero que tenían funerarias, gasolineras, cooperativas, bueno esa relación tan estrecha entre pueblo y las compañías y empresas, se está rompiendo, porque no toda la gente que vive en los pueblos mineros, incluso algunos que son mineros, están ahí temporalmente, eso también ha cambiado la cultura minera”.

“Y, un tercer elemento, que es fundamental y en el que se soporta la cultura minera, es una vieja tradición organizativa, que primero empezó con el mutualismo, luego con las soluciones anarcosindicalistas. Los mineros siempre han buscado formas de representación sindical obreras. ¿Qué quiere decir eso? Para que nos entendamos, quiere decir que los mineros pueden ser de una ideología política x ó y, pero antes de si son del PRI, del PAN, PRD o anarquistas, son sindicalistas; ellos ven al sindicato como una institución que no solo sirve para asignarle su salario, sino para resolverle sus condiciones de vida que tiene que ver con la vivienda, con la salud y muchas cosas más. Por eso uno lo ve es que votan por tal partido, otras veces votan por otro, pero eso puede cambiar, pero por lo que siempre votan es por el sindicato”.

“Es llamativo que en siglo XXI, cuando los sindicatos prácticamente en muchos sitios han desaparecido, incluso en México, los mineros se sigan peleando por saber quién tiene la representación de los mineros mexicanos y que haya tres sindicatos en conflicto, peleándose por eso ¿quién se pelea hoy por un sindicato? Mineros, porque para ellos es en el sindicato donde van a encontrar más posibilidades de resolver sus problemas que en cualquier partido político”.

“Entonces, para decirlo de alguna manera más coloquial, los mineros son sindicalistas a ultranza o sindicalistas *sindicaleros*. Sí, ellos siempre van a ver al sindicato, y en contra de lo que muchos han dicho y han escrito sobre que el sindicato pierde forma, pierde fuerza, yo veo a los mineros que siguen peleándose por el sindicato, siguen viviendo del sindicato, y la prueba es que se dividen, o sea que hay una intensa vida política dentro del sindicalismo”.

“En esos tres componentes, para mí, [un trabajo peligroso, el Mineral o poblado minero y el sindicato] se está dando cabida a cambios. En el tercer

<sup>4</sup> Artículo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que desde sus orígenes, defiende el derecho a un trabajo digno, la asociación gremial y el derecho a la huelga.

componente tenemos que el sindicato ya no es solo un sindicato. El sindicato ya no tiene esa relación corporativa que tenía con el Estado mexicano. El sindicato ha roto, por lo menos hasta ahora, su relación con el Estado”.

“Lo que es evidente es que hay una recomposición muy clara, no sólo en las tecnologías, en los sistemas productivos, en las condiciones de mercado de la minería mexicana y en la estructura de la propiedad, sino también en las formas de vivir, de pensar, de autoidentificarse de los mineros. Será un cambio gradual que no va a romper, porque así son todos los cambios sociales, con un pasado muy sólido, sino que irá encontrando nuevas formas de autodefinición, de expresión, digamos, con las cuales los mineros se sientan identificados, se sientan respaldados”.

“Lo que sí no se está modificando es esa condición del trabajo en la peligrosidad: los mineros siguen pensando que el riesgo es un componente básico de su identidad.”

## DOCUMENTOS Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Cabo Sariego, J.L. (2015, 16 de marzo). Juan Luis Sariego Rodríguez, un antropólogo con raíces riosanas, Historia y Patrimonio de Riosa. <http://riosahistoria.blogspot.com/2015/03/juan-luis-sariego-rodriguez-un.html>

*Expedicionario. Revista de Estudios en Antropología EAHNM* (2015). 1 (II) (Número dedicado por alumnos y maestros de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México a la memoria de Juan Luis Sariego, fundador y profesor de tiempo completo). En: <https://mx.antropotesis.alterum.info/?p=2461>

INAH TV (2015). Juan Luis Sariego, Investigador emérito del INAH .720190227-160000:003,2015-03-05, Serie Premios; Investigadores; Eméritos; Biografías; Antropología. COLECCIÓN MEDIATECA. (Video en que Juan Luis habla sobre la importancia del trabajo de campo en la formación del antropólogo, está acompañado de una rica colección de fotografías de la familia, de alumnos y colegas) En: [https://www.youtube.com/watch?v=MTpE\\_cLM2qk](https://www.youtube.com/watch?v=MTpE_cLM2qk)

Novelo, V. y Durin, S. (coordinadoras) (2018), *Entre minas y barrancas El legado de Juan Luis Sariego a los estudios antropológicos*. México: Ciesas.

Sariego Rodríguez, J.L. (1986). Enclaves y minerales en el norte de México: Historia social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita 1900-1970. Tesis de maestría en Antropología Social, Universidad Iberoamericana, México

Sariego Rodríguez, J.L. (2000). La cruzada indigenista en la tarahumara. Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

## IMÁGENES

**Imagen 1.** Juan Luis Sariego Rodríguez. Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 2.** Juan Luis Sariego Rodríguez. Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 3.** Juan Luis Sarioego Rodríguez. Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sarioego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 4.** Juan Luis Sarioego Rodríguez. Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sarioego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 5.** Juan Luis Sariego Rodríguez. Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 6.** Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 7.** Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 8.** Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 9.** Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina".



**Imagen 10.** Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 11.** Documental: "Un paseo por la minería actual: Juan Luis Sariego Rodríguez 1942-2014". Realización: Samantha E. Chaparro Medina"



**Imagen 12.** Juan Luis Sariego Rodríguez. (INAH TV)



**Imagen 13.** Juan Luis Sariego Rodríguez. (INAH TV)



**Imagen 14.** Juan Luis Sariego Rodríguez. (INAH TV)



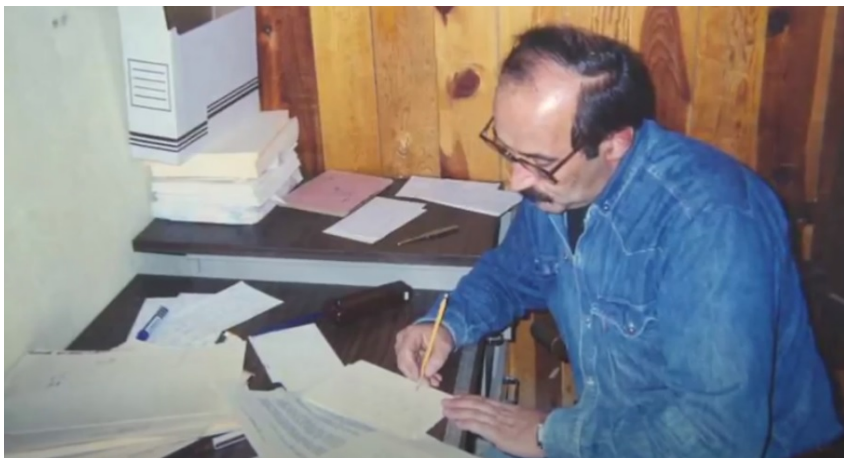
**Imagen 15.** Juan Luis Sariego Rodríguez con Gustavo Lins Ribeiro -2013-. (INAH TV)



**Imagen 16.** Juan Luis Sariego Rodríguez. (INAH TV)



**Imagen 17.** Juan Luis Sariego Rodríguez. (INAH TV)



**Imagen 18.** Juan Luis Sariego Rodríguez. (INAH TV)



**Imagen 19.** Juan Luis Sariego Rodríguez. (INAH TV)



**Imagen 20.** Juan Luis Sariego Rodríguez. (INAH TV)



**Imagen 21.** Juan Luis Sariego Rodríguez con Victoria Novelo y Margarita Hope. (INAH TV)

